

OTRA ORILLA*

Martha Canfield**

Arequipa en sueños

El río corría regando las flores
amorosamente revitalizadas.
El agua saltaba piedra sobre piedra
dejando en el aire avisos y espumas.
El río corría, cantaba en el aire,
dejaba sus sueños en el canto agudo
de tordos y mirlos, canarios, gorriones
y en el paso lento de alpacas y llamas,
que en la tarde clara, más que luminosa
de Arequipa en sueños, iban y venían
dejando por siempre su imagen grabada
en el centro mismo de mi corazón.

La alpaca pequeña se acercó a la llama,
le impuso la boca ansiosa de leche.
En su dulce seno le apretó los labios,
seno destinado para otras criaturas
pero generoso, que sabe donarse,
que entiende el llamado vivo de la vida,
encarnada a veces en sus propios hijos
y otras tantas veces en seres distintos
que ella no ha creado pero que igualmente
pueden ser sus hijos ayer y mañana
para siempre unidos por gracia divina

* Inédito.

** Poeta y escritora italo-uruguaya.

en el alma eterna y misericordiosa
de la Creación.

El viento constante del Monte Ventoux

En rêvent un paysage de la Provence...

El intenso perfume de la tarde
con un lento vuelo se difunde
sobre la tierra inmóvil,
acaso suspirado por el monte,
acaso convertido en caricia
por el aire que ya se va agitando.

Caricia que promete y se suspende
a lo mejor por mejorarse
ante la altiva silueta de ese monte
ventoso y blanco hecho de piedra
que no se sabe si invita o si amenaza
o si subyuga el alma y la adormece
con la esperanza de un vuelo poderoso
todo en horizontal

o en vertical
hacia el agua del mar
o hacia los cielos.

La transparencia de la noche
va derramando nueva luz
sobre los días venideros.

El monte ventoso espera.
El viento montañoso ya se mueve
mientras con un suspiro va diciendo
que ha recorrido tierras infinitas
y que trae un perfume
con la huella de imágenes fugaces
de un pasado vivido sólo en sueños.

Sobre la tierra despaciosa
mecida por el viento

se cierne una ilusión
y la distancia entre el cielo y la cumbre
parece inexistente
para el alma arrobada en el perfume.

El viento pasa como si volviera
el tiempo vuelve como si inventara
y todo recomienza
como fue anunciado.

Noche profunda de caminos
tan sólo verticales.
Del monte se desprende una esperanza
que define la aurora ya inminente.

Vietri sul mare

Tu sonrisa y tu cielo
Tu sonrisa en el mar
y el mar de tu sonrisa
Tu sonrisa en el cielo
y el cielo abierto despejado
prometiendo lo que tu sonreír
anuncia a mi insegura y tímida esperanza

El mar de Vietri, el cielo de Salerno
la espuma blanca y una dulce nube
viajando lentamente hacia mi sueño
una avenida abierta
un árbol que se inclina
un pájaro que canta en mi recuerdo
y en su gorjear agudo
me dice dulcemente
que la costa marina
ha sabido acoger
a la ciudad pequeña y armoniosa
la ha rodeado de brisas y perfumes
para que en ella viva eternamente
mi recuerdo y tu amor

mi amor y tu recuerdo
el recuerdo amoroso de tu abrazo
y el calor de tu abrazo inagotable
que la brisa difunde
de la ola a la nube
de una costa a la otra
 de Vietri sobre el mar
 y el mar de Vietri.